

Sarcastique février

El amor solo es un invento
de las codiciosas fábricas de bombones,
de los insensatos fotógrafos del parque,
de los miserables tríos de cuerdas
que tan solo buscan un rescoldo
de romanticismo consumista
y a la vez promiscuo.

Malditos perfumistas
de San Juan de Letrán
que en tiempos de sosobra
manipulan apestosos
y formulan a ventaja
la idiota idea de un por siempre.

Quizá sólo seamos víctimas
de una elaborada conspiración,
una con globos y flores
donde los chocolateros
se las ingenian con mañas y artificios
para lograr su objetivo.

Pero, ¿cómo pude ser tan tonto?
ensimismado en la búsqueda por cambaceo
del daguerrotipo del amor;
he perdido más años de los que he vivido,
esperanzado en la codiciada
pensión vitalicia de la felicidad.